

LOS GOLPES MAS IMPORTANTES ASESTADOS A ETA Y SU CAPACIDAD DE REGENERACION

SAGRARIO MORAN BLANCO

UNO de los objetivos principales de los sucesivos gobiernos españoles desde el nacimiento de la organización ETA a finales de 1958 hasta la actualidad ha sido acabar con ésta. Objetivo que creció en importancia en los años 1979 y 1980 cuando el terrorismo se convirtió en el protagonista de la vida pública y política española. En 1982, cuando los socialistas alcanzaron el poder, casi al mismo tiempo que ETA comunicaba su decisión de seguir matando: "nuestra organización no cambiará de actitud mientras no hayan sido satisfechas las exigencias del derecho de autodeterminación del Pueblo Vasco", Felipe González y su ministro del Interior, José Barrionuevo, afirmaban: "la batalla contra el terrorismo vasco está entre las principales prioridades del Gobierno" (1).

Muchos han sido los mecanismos empleados para desarticular a la organización terrorista. Entre éstos destacan la actuación policial. Aunque en numerosas ocasiones los golpes asestados por las diferentes Fuerzas de Seguridad del Estado la han hecho pasar por momentos de gran debilidad organizativa, su sorprendente capacidad de regeneración le han permitido sobrevivir.

En este artículo se pretende exponer de una forma esquemática los principales golpes policiales asestados a la organización desde su nacimiento. La conclusión anticipada es que la actividad policial, aunque necesaria, no es suficiente para acabar con la violencia. La experiencia demuestra que los conflictos sustentados en una base social, o se afrontan cambiando la manera de pensar o se eternizan.

La pregunta que surge de forma inmediata es ¿cómo se puede acabar con el terrorismo?

Los últimos acontecimientos ocurridos en las calles de diferentes ciudades vascas nos permiten comprobar que la violencia es una forma de vida para una parte de la juventud vasca que comienza a "hacer sus pinitos" dentro del mundo pro ETA con la quema de librerías, autobuses, etc. ¿Cómo sustituir el carácter violento de esa parte de los jóvenes por un carácter tolerante y democrático? Es necesario potenciar desde las escuelas una educación que rechace la violencia, es decir, una educación basada en el desarrollo de sentimientos de tolerancia y deseos de convivir solidariamente con el resto de los pueblos de España.

ACTIVIDAD POLICIAL DURANTE EL FRANQUISMO EN LA LUCHA CONTRA ETA

A finales de los años sesenta un grupo de estudiantes de las Universidades de San Sebastián y Bilbao deciden crear un "Movimiento Revolucionario Vasco de Liberación Nacional" (2) que lucha contra el franquismo para conseguir la independencia del País Vasco. En esta época, ETA no se consideró aún una organización (3).

Su primer atentado de dimensión nacional fue en 1961 cuando colocaron una bomba en la vía férrea al paso de un tren cargado de ex combatientes de la guerra civil que se dirigía a San Sebastián para conmemorar el triunfo del "alzamiento nacional" (18 de julio). El artefacto no llegó a estallar, al ser descubierto poco antes de que pasara el tren. Según Julen Madariaga, uno de los fundadores de ETA, "no queríamos víctimas civiles, sólo pretendíamos meter un susto" (4). Este atentado frustrado, que permitió a ETA darse a conocer más allá de las provincias vascas, desencadenó una redada policial que dio como resultado la detención de más de 100 personas relacionadas con ETA (5). Entonces la banda estaba compuesta por tres o cuatro centenares de individuos, y muchos de ellos huyeron al sur de Francia.

Desde ese año hasta 1968 ETA no volvió a cometer ningún atentado, limitándose su actividad a repartir octavillas, labores de propa-

ganda. Precisamente durante estos años la organización celebró varias Asambleas que desembocaron en la escisión de sus miembros en numerosas ramas. En concreto la V Asamblea supuso una de las más graves amenazas a la unidad interna de ETA. La estructura organizativa sufrió una transformación importante.

El 2 de agosto de 1968 fue asesinado el inspector jefe de la Brigada Político y Social de San Sebastián, Melitón Manzanos (6). Esta muerte supuso un salto cualitativo, que puso el punto final a una época y abrió otra en la historia de la organización. El atentado fue la respuesta de ETA a la muerte, el 7 de junio, de Txabi Etxebarrieta, líder y, a partir de su muerte, primer mártir de la organización, en un control policial en Tolosa (Guipúzcoa).

La actividad policial que se desató en el País Vasco, días después al asesinato de Manzanos, se saldó con 434 detenidos, 189 encarcelados, 75 deportados y 38 exiliados que se refugiaron en Bayona, París, Lovaina y Bruselas (7). Prácticamente se consiguió desarticular a la organización a finales de 1968 y en 1969, lo que desembocó en una interrupción de su actividad política y en una importante crisis organizativa.

En abril de 1969 se desató una espectacular redada policial que finalizó con la detención, en Bilbao, de los principales "cuadros" de ETA dedicados a la lucha armada (8). En muchos periódicos de la época se anunció la "total desarticulación de ETA". Fueron capturados, entre otros, Mario Onaindía, Jon Etxabe y Teo Uriarte. Sólo dos militantes de la banda lograron escapar de la redada, Escubi y Etxebarria, que huyeron a Francia. Otra operación policial de gran envergadura fue la que tuvo lugar el 11 de abril de 1969 en Mogrovejo (Santander) (9). El resultado fue también una grave crisis moral dentro de ETA. Sin embargo, para el profesor norteamericano Robert Clark, "esta represión policial desempeñó un papel clave en los nuevos reclutas y en su desarrollo psicológico" (10).

En diciembre de 1970, cuando ETA pasaba uno de los peores momentos de su historia, se celebró "el proceso de Burgos", donde, como dice Jáuregui Bereciartu, "el régimen

franquista va a acudir, por supuesto de forma involuntaria, en ayuda de ETA" (11). En aquellos momentos la banda probablemente no tenía en sus filas a más de cuarenta personas, que, además, estaban divididas. El juicio celebrado a puerta abierta con la asistencia de periodistas venidos de otros países permitió a la banda darse a conocer más allá de España y el País Vasco.

A principios de la década de los setenta la salud del dictador comenzó a flojear y Carro Blanco se convirtió en la garantía de continuidad del franquismo. Sin embargo, la decisión de Franco quedó frustrada el 20 de diciembre de 1973. Ese día una fuerte explosión al paso del vehículo de Carrero acabó con su vida (12). A los pocos días ETA asumió su condición de "mano ejecutora" del atentado.

Pocos meses antes de la muerte de Franco, y con motivo del asesinato por ETA de un guardia civil y un policía, el 6 y 7 de mayo de 1975, la policía protagonizó espectaculares redadas en Madrid, Barcelona y Galicia que desembocaron en la detención de Múgica Arregui, "Ezquerria", y Pérez Beotegui, "Wilson", presuntos jefes de la banda. Este fue un duro golpe a la infraestructura operativa y a la moral de ETA.

Desde su nacimiento hasta la muerte de Franco, ETA causó cuarenta y cuatro muertes. En esos primeros dieciséis años de su existencia demostró una enorme capacidad de recuperación y de continuidad, que se mantendrá con sus más y sus menos durante los siguientes años, hasta nuestros días.

ACTIVIDAD POLICIAL DURANTE LOS GOBIERNOS UCD Y PSOE

Tras la muerte de Franco y el inicio de la *transición democrática*, la violencia etarra aumentó de forma dramática alcanzando en los años 79 y 80 sus puntos álgidos. En 1978 los atentados contra las Fuerzas del Orden Público en España fueron continuos. Ese año nuestro país batió el récord europeo de atentados terroristas. En 1978, de 68 víctimas mortales de ETA, 15 pertenecían al Cuerpo

Nacional de Policía, 18 a la Guardia Civil y seis al Ejército. En 1979, el número de muertos aumentó a 76, doce de los cuales eran miembros de la Policía, 22 de la Guardia Civil y diez militares. La banda etarra demostró así que disponía de una infraestructura suficiente para organizar acciones casi a diario. En concreto, los últimos meses de 1980 fueron particularmente tensos. En total se registraron 49 muertos en el último cuatrimestre del año.

A partir de 1981 hubo un descenso en el número de víctimas del terrorismo en relación con el año anterior: de 123 en 1980 a 39. Esta cifra se ha mantenido, con algunas variaciones, hasta la actualidad, alcanzando en 1996 sus niveles más bajos desde 1972 con cinco muertos, cifra que aumentó en 1997. En los primeros cinco meses del presente año ya ha causado nueve víctimas.

El 15 de junio de 1977 tuvo lugar la celebración de las primeras elecciones legislativas democráticas en España desde 1936. Los resultados de las elecciones supusieron un golpe para ETA. Ya no había dictadura contra la que luchar. A partir de entonces atacaría a una autoridad política que el pueblo español había elegido y que era legítima incluso en el País Vasco.

En julio de 1978 fue aprobada la *Ley contra los Grupos Armados*. Desde entonces y hasta finales de ese año fueron detenidos 135 militantes de ETA. Desde principios de 1979 hasta mediados de 1980 casi mil personas fueron arrestadas por su presunta pertenencia a la banda (13).

En las elecciones presidenciales francesas de 1981 el Partido Socialista obtuvo la mayoría absoluta. En abril de 1982 el PSOE repetía en España la experiencia electoral francesa. Dos días después de su victoria, los socialistas hicieron público un decálogo para acabar con ETA. Desde la llegada de la democracia habían sido asesinadas más de 400 personas.

En 1983 se puso en marcha el Plan ZEN (Zona Especial Norte), otra estrategia más para luchar y debilitar a la organización. Ese Plan supuso la adopción de las siguientes medidas: creación de un órgano permanente en la Dirección de Seguridad del Estado,

mayor dotación económica a las Fuerzas de Seguridad del Estado para medios e infraestructura, creación del Gabinete Jurídico y promulgación de la Ley Antiterrorista, actualmente incluida en el Código Penal (14).

Para erradicar a ETA se persiguió además de intentar unificar a todas las fuerzas políticas en contra del terrorismo, una mayor colaboración internacional, singularmente con Francia, para dismantelar la organización en la zona sur del país, una mayor efectividad en la acción policial, en la que se incluían tanto los aspectos informativos como los preventivos, y la aplicación de lo que se denominó política de "reinserción social".

A partir de comienzos de 1984 comenzaron las primeras redadas de importancia en el País Vasco-francés. Hasta entonces en las operaciones policiales no se había conseguido asestar golpes importantes dirigidos a la cabeza de ETA, puesto que los jefes etarras vivían en el sur de Francia. En aquellos momentos el gobierno galo ponía trabas a colaborar con las FSE españolas en la lucha contra ETA. La aparición de los Grupos Antiterroristas de Liberación (GAL) en 1983 persiguiendo dar respuesta a ETA, es decir, atacar a la propia organización aplicando la ley del talión, consiguió exportar el *problema terrorista* a suelo francés. Hasta esos momentos, París había considerado a ETA "un asunto español". Con los asesinatos de los GAL se demostró que hay gente de ETA en territorio francés. Conquistaron por ese medio, y con el consiguiente desorden público que generaron, que el gobierno galo capitalizase y se implicase en la lucha antiterrorista. Se fueron adoptando las más diversas medidas como: *confinamientos* al norte de Francia (15), *asignación a residencia*, lejos del País Vasco-francés, que es una medida administrativa que obliga a aquellas personas a las que se les aplica a vivir donde se les fije; *expulsión* a terceros países. Los registros y controles llevados a cabo por la Policía francesa en el sur de Francia también obligaron y obligan a muchos *etarras* a trasladarse a lugares alejados de la frontera franco-española. Aunque desde el punto de vista operativo estas medidas han reducido considerablemente su capacidad de

actuación y un debilitamiento de su estructura, esto no ha sido suficiente para reducirla a mínimos.

A partir de 1986, y justamente dos años después de la aparición de los GAL, que ocasionaron 27 muertes de presuntos etarras, colaboradores de la organización y ciudadanos franceses, comenzaron los primeros golpes importantes dirigidos a la detención de dirigentes de la organización.

El 27 de abril de 1986 fue detenido en la localidad de Ahetze, a 5 kilómetros de San Juan de Luz, *Txomin*, dirigente de ETA. El líder de la banda fue confinado en Tours, ciudad del centro de Francia. En febrero de 1987, y mientras tenían lugar las llamadas *Conversaciones de Argel*, entre el Gobierno y la organización para buscar una salida negociada al final de la violencia, el líder, y en esos momentos interlocutor de las conversaciones por parte de ETA, murió al caer del tejado de su casa de Argel.

Pero una de las primeras operaciones policiales especialmente importantes fue el descubrimiento de la fábrica de Sokoa, el 5 de noviembre de 1986. La Policía francesa en coordinación con la española localizó, en el sótano de una cooperativa de muebles de Hendaya, ubicada a menos de 100 metros de la frontera española, un importante arsenal de armas y detuvo a siete de sus miembros. En concreto se encontraron 2 lanzamisiles anti-aéreos tipo SAM-7, jamás vistos hasta entonces en el arsenal de un grupo terrorista europeo.

La acción en sí fue un golpe directo a la organización, ya que además del abundante armamento se requisaron toneladas de papel que revelaban el sistema de contabilidad y buena parte del organigrama político y del aparato logístico etarra. Gracias al descubrimiento de Sokoa, por primera vez Francia tuvo constancia documental de que ETA estaba en su tierra, o dicho de otra forma, se reafirmó la tesis de que la organización terrorista tiene su retaguardia al otro lado de los Pirineos.

En 1987 las expulsiones iniciadas el año anterior por el procedimiento de urgencia absoluta continuaron, pero a un ritmo más

rápido. La primera detención realmente importante, después de dos años de arrestos y expulsiones de miembros, por lo general de escasa incidencia dentro de las filas de ETA, llegó el 30 de septiembre de 1987 cuando la Gendarmería francesa detuvo al dirigente Santiago Arróspide Sarasola, alias "Santi Potros". Su detención anticipaba una nueva dirección de las autoridades francesas en su lucha contra ETA. El dirigente fue detenido junto a una maleta, en la que guardaba listas con los nombres de los comandos operativos y las sumas de dinero dadas a cada uno.

Fruto de la información extraída de los documentos, el 3 de octubre, 500 policías (gendarmes, agentes de la PAF y miembros de diferentes compañías especiales) llevaron a cabo en el País Vasco-francés la mayor redada contra ETA. La operación, en la que se registraron 120 viviendas, concluyó con el arresto de unas 150 personas acusadas de estar asociadas con la organización.

Tras la redada, las autoridades francesas entregaron a la Policía española por el procedimiento de urgencia absoluta a 55 personas, de las cuales sólo la mitad ingresó en prisión por orden del juez. Otras 15 fueron expulsadas a terceros países. De todas las detenciones practicadas el 3 de octubre, destacó la de José Ramón González Valderrama, alias "El Mono", considerado un experto en explosivos, en casa de dos francesas. También se detuvo y expulsó unos días después a Miguel García, alias "Peque", presunto responsable de la propaganda de ETA.

Por los resultados obtenidos, esta redada, más psicológica y electoral (16) que policial, pasó a la historia de ETA como uno de los golpes más fuertes asestados a la infraestructura logística y superestructura de la organización. Los principales núcleos en los que vivían arropados los miembros de la banda se deshicieron. La importancia de esta operación estribó en que todo ese conglomerado de personas no muy comprometidas, o contra las que no había muchos cargos pero que eran del entorno y cooperaban, se desmanteló, se deshizo y quedó la estructura de la organización clandestina en su puro esqueleto. Consecuentemente sujeta a más riesgos, y

con menos ayuda y protección.

Del otro lado del Bidasoa, el envío de una reproducción de los documentos incautados a *Potros* a la Policía española permitió la detención de medio centenar de personas relacionadas con ETA, de las que sólo veintiuna ingresaron en prisión.

Estas desarticulaciones de comandos modificaron de forma considerable la estructura organizativa de ETA. Fuentes policiales españolas barajaron que la cúpula dirigente quedaba en manos de José Luis Zabaleta, "Waldo" (responsable de los comandos legales), Francisco Múgica Garmendia, "Artapalo" o "Pakito" (coordinador entre la dirección de ETA y los comandos) y como hombre fuerte, *Josu Ternera* (17).

En el 87 las expulsiones francesas de presuntos etarras (135) fueron un goteo incesante. Durante ese año, también la Policía española consiguió desarticular los comandos Madrid y Barcelona. Además, fueron detenidos varios comandos como el Pertur, Donosti y Gohierri. También el 16 de enero de 1987, agentes de los GEOS detuvieron a miembros de uno de los comandos más sangrientos y mejor preparados de la organización: el "comando Madrid", dirigido por Ignacio de Juana Chaos (18). Pero el 17 de mayo, cuatro meses después de su desarticulación, ETA volvió a atentar en Madrid. Con lo cual se demostraba que el comando era sólo una de las ramas de la organización.

El año 88 se inició también con expulsiones, aunque el goteo de éstas se redujo en relación con los dos años anteriores. Los expulsados no solían ser, salvo algunas excepciones, gente con gran peso en ETA, como lo demuestra que 105 de ellos fueron puestos en libertad una vez en España.

DETENCION DE LOS PRINCIPALES "GENERALES" DE LA ORGANIZACION

El regreso socialista al Gobierno de París en 1988 provocó un cambio de estrategia en la lucha antiterrorista. La primera medida fue la *retirada del "procedimiento de urgencia absoluta"*, en vigencia los dos años anteriores. Otra medida del nuevo titular de Interior

francés fue colocar en un segundo plano las redadas masivas y centrarse más en la *búsqueda de los máximos dirigentes etarras*. Si en 1986 y 1987 se había detenido a la mayor parte de los "soldados" de ETA, ahora la estrategia policial hispano-gala se dirigía a capturar a los "generales" de la organización.

La primera redada de importancia desde la vuelta de los socialistas fue la detención, el 11 de enero de 1989 en la residencia "Larzabal" (a las afueras de Bayona), del dirigente de ETA José Antonio Urrutikoetxea Bengoechea, "Josu Ternera", considerado el máximo responsable del aparato militar, junto a Elena Beloki. También fueron arrestados tres franceses, propietarios de la casa donde estaba refugiado *Josu Ternera*.

La captura de *Ternera* respondía a la voluntad del Gobierno socialista francés de centrarse en la detención de dirigentes de la organización y romper con la línea de sus predecesores conservadores que habían dado prioridad a redadas y expulsiones masivas. Esta detención era la primera muestra de que el nuevo cambio de política policial iba en serio.

En los meses de febrero y marzo hubo una pausa en las detenciones y atentados como consecuencia de las conversaciones que mantuvieron representantes del Gobierno español y de ETA en Argel. Tras el fracaso de las negociaciones y como consecuencia de las amenazas de ETA de abrir nuevamente la senda de la violencia, las Fuerzas de Seguridad españolas adoptaron el lema militar "no hay mejor defensa que un buen ataque" y respondieron a los avisos de ETA con la detención de 16 personas. Por ejemplo, el 11 de julio era arrestado, junto a los dueños de la casa donde residía en Bayona, Eloy Uriarte Díaz de Guereño, "Señor Robles" (19).

La cooperación policial francesa continuó asestando golpes a la infraestructura de ETA. El 1 de diciembre de 1989 unos cincuenta agentes de los Servicios Especializados de Intervención y de la Gendarmería descubrieron, en los trasteros del edificio "Delta" de la localidad de Anglet, un importante arsenal de armas y documentos de la organización. Además de Odile Hiriart y de Françoise Pagoaga, propietarias del inmueble, fue dete-

nido el responsable del aparato de mugas, Miguel Angel Zarrabe, "Migueltxo". Este hallazgo era el decimocuarto depósito de armas y explosivos perteneciente a ETA encontrado en cuatro años en Francia.

Por su parte, los Servicios de Seguridad del Estado español arrestaron a más de un centenar de personas presuntamente vinculadas a ETA y desarticulaban seis comandos operativos: Araba, Eibar, Jatorra, Laudio, Aizorrotz y un talde del comando Vizcaya (20). Esto significaba un descenso respecto a 1988, año en el que se practicaron unas 150 detenciones. La Guardia Civil fue el cuerpo que mayor número de detenciones realizó (72), seguido del Cuerpo Nacional de Policía (34), la Ertzaintza (8) y la Policía Municipal (2). ETA asesinó en 1989 a 19 personas, el mismo número que el año anterior.

A) DESARTICULACION DEL COMANDO ITINERANTE (21): LA CONEXION FRANCESA DE ETA

El 2 de abril de 1990 Henry Parot, ciudadano francés y presunto jefe del comando más sangriento de ETA, era detenido cuando intentaba saltarse un control establecido por la Guardia Civil cerca de la capital hispalense. En la furgoneta de Parot se encontraron 310 kilos de amonal que iban a ser utilizados para colocar un coche bomba en la Jefatura Superior de Policía de Sevilla (22). Con su detención se evitó la comisión de un atentado que, de haberse producido, hubiera tenido una resonancia mundial: primero por tener lugar en Sevilla (a dos años de inaugurarse la Exposición Universal) y segundo por la matanza que hubiera podido ocasionar. Tras la detención y declaraciones de Parot se desencadenó una operación policial en el País Vasco-francés en la que fueron detenidos Jacques Esnal, Frederick Haramboure y unas quince personas más, acusadas de colaborar con el comando (23).

Por su parte la Ertzaintza, en coordinación con las FSE, capturó el 4 de abril en Bilbao a cuatro presuntos miembros del "Comando Vizcaya". El día 12, en Douai (localidad fronteriza con Bélgica), fue detenido Isidro Garalde, "Mamarru".

La desarticulación del "comando Itinerante", uno de los grandes éxitos en el combate contra ETA, sorprendió tanto a las autoridades galas como a los servicios de información de la Policía española. Los primeros al comprobar que en las filas de la organización militaban ciudadanos franceses que realizaban atentados disfrutando de un alto grado de impunidad debido a su nacionalidad, y los segundos porque aunque sospechaban que ETA utilizaba a vasco-franceses como tapadera de sus militantes, nunca pensaron que su colaboración fuese tan directa (24).

Al Gobierno francés se le acababa su coartada. En lo sucesivo ya no podía seguir diciendo que el problema *etarra* era un producto exclusivamente español. Dicho comando fue hasta su desarticulación la gran baza secreta de ETA, un poder fáctico y el comando más efectivo. Llevaron a cabo atentados en diferentes capitales españolas como Madrid, Barcelona, Zaragoza.

B) DETENCION DE WALDO Y JOSU MONDRAGON

Continuando con la estrategia de descabezar a ETA, el 23 de septiembre de 1990 la Policía francesa detuvo a José Javier Zabaleta, "Waldo", responsable de los comandos legales, en Biarritz (25). Como consecuencia de la documentación incautada en la operación fueron detenidas por agentes de la Guardia Civil una decena de personas acusadas de colaborar con ETA.

Hasta el momento todos los cabecillas de ETA habían sido arrestados en el País Vasco-francés, ninguno en España. Con la paradoja de que el único dirigente francés de la banda, el líder del "comando Francés", Henry Parot, había sido detenido en Sevilla. En noviembre caería Carmen Guisasola Sorozábal, "La Gorda", a quien la Policía consideraba un miembro destacado del "comando Vizcaya" (26).

Como suele ocurrir en estos casos, la detención de la presunta dirigente *etarra* arrastró las de un importante número de miembros, colaboradores y encargados de la

infraestructura. Durante los días siguientes se inició una operación policial en el País Vasco en la que fueron arrestadas más de una treintena de personas por la Guardia Civil y la Policía Nacional.

A las redadas policiales, la banda terrorista respondió a principios de diciembre con la explosión de un coche-bomba en Sabadell. El atentado costó la vida a seis agentes del Cuerpo Nacional de Policía. En los últimos cinco meses de 1990 la banda había colocado 11 coches-bomba, que ocasionaron casi todos los 25 muertos de 1990, 6 más que en el 89 (27).

El 18 de marzo de 1991 coincidió con la reunión que mantuvieron los ministros del Interior español y francés, José Luis Corcuera y Philippe Marchand, respectivamente, y el atentado *etarra* en San Sebastián que costó la vida a un guardia civil e hirió a cinco personas, la detención, por parte de la Policía francesa en Biarritz de Jesús Arcauz Arana, "Josu Mondragón", considerado el número 2 de ETA, y seis más acusados de colaborar con la organización. En enero de 1997, después de haber saldado sus cuentas con la Justicia francesa, Josu Mondragón fue entregado a España.

Con éste se elevaban a nueve los supuestos miembros de la ejecutiva *etarra* que habían sido detenidos en seis años. El 3 de junio de 1991 eran apresados otros 7 en Ciboure. Entre ellos destacaba Juan Domingo Aizpurúa, alias "Pitxas", encargado del paso por la frontera de los comandos de ETA (28). Estas detenciones provocaron un relevo generacional en la cúpula dirigente que permitió que miembros de segunda línea fueran pasando a la primera. Los nuevos activistas no habían conocido el franquismo. Habían recibido, desde su más tierna juventud, un discurso antidemocrático carente de las coartadas históricas de la primitiva ETA y de las referencias del modelo e ideología marxista.

En el País Vasco se registraron, en la segunda quincena de agosto de 1991, importantes incidentes entre la Policía y ETA que desembocaron en la desarticulación del "comando Donosti" por la Guardia Civil y la del "grupo Vizcaya" por la Policía Autónoma

Vasca. En un período de tiempo muy corto cayeron tres importantes comandos.

A finales de 1991 había 570 presuntos miembros y colaboradores de ETA encarcelados, 520 dispersados en 72 cárceles del Estado español, y 50 repartidos en 13 prisiones del Estado francés (29). Otros 54 se encontraban deportados en ocho países (Argelia, Cabo Verde, Cuba, Panamá, República Dominicana, Sao Tomé, Togo, Venezuela), 22 asignados a residencia y 19 extraditados, sin olvidar los 192 expulsados por el procedimiento de urgencia absoluta.

En el ámbito de la lucha antiterrorista, 1991 fue clave para diezmar los comandos de "liberados" (fichados) que quedaban en España. La Guardia Civil, la Policía Nacional y la Ertzaintza, principalmente, desarticularon un gran número de comandos como el Goyerri costa, Eibar, Barcelona, Malataz, Donosti, Vizcaya, Txalaparta, Mendía. La Policía del Aire y Fronteras (PAF) y la Policía Judicial, junto a otros cuerpos policiales galos, detuvieron a unos 70 presuntos militantes y colaboradores de ETA.

C) 1992: DETENCION DE LA CUPULA ETARRA AL COMPLETO

En 1992 la celebración de los Juegos Olímpicos de Barcelona, la Exposición Universal de Sevilla y la actividad que se iba a desarrollar en Madrid como capital cultural de Europa convirtieron a España en el centro de las miradas de Europa, y por extensión de todo el mundo. Todos estos eventos los quería rentabilizar la organización terrorista para forzar una negociación. Sin embargo, durante este año Francia va a intensificar su colaboración con España. La Policía gala multiplicó las operaciones "anti ETA" en todos los frentes: policial, judicial, financiero, logístico e internacional. En total, las Fuerzas de Seguridad francesas detuvieron en ese año a 149 personas por su presunta relación con ETA, de las que 36 fueron encarceladas y unas 80 encausadas por la Justicia gala. Se trataba de una cifra récord superior a la de los tres años precedentes.

Durante el 92 se desplegaron unos 10.000

militares: 3.000 en la frontera franco-española y el resto en aeropuertos, estaciones de tren, puertos... Por su parte, las autoridades galas tenían destinados en el departamento de los Pirineos Atlánticos "a 300 policías, de un total de 2.000 dedicados exclusivamente a la lucha antiterrorista (30).

En enero fueron desarticulados por la Guardia Civil, en San Sebastián, el "comando Leizarán" y también fueron detenidos por ella dos presuntos miembros liberados del "comando Vizcaya" y treinta y cuatro colaboradores de dicho grupo. Por su parte, el 30 y 31 de enero, la Ertzaintza desmanteló una de las más importantes redes de cobro del impuesto revolucionario de la organización. Entre los detenidos figuraban Alvaro Reizábal, abogado de HB y de presos etarras. Con esta operación se tocaban las fibras de las finanzas de ETA y se dinamitaba la ley del silencio sobre el chantaje social.

Sin embargo, el "golpe de efecto" contra ETA antes de los acontecimientos del 92 llegó el 29 de marzo con la detención, por primera vez, del supuesto Comité Ejecutivo de ETA al completo. Estaba formado por Francisco Múgica Garmendia, "Pakito", considerado entonces número 1 de la organización, captura de una gran trascendencia psicológica (31); José Luis Álvarez Santacristina, "Txelis", jefe del aparato político y presunto diseñador del entramado de grupos de apoyo a la estrategia terrorista a los que designó como comando X, Y y Z (32); y José Arregui Erostarbe, "Fiti", responsable del aparato logístico. Los tres fueron sorprendidos por agentes de la RAID (Cuerpo de Elite de la Policía gala) y miembros de la Policía Judicial mientras celebraban una reunión en un case-río de Bidart (33). La colaboración de la Guardia Civil en esta operación, conocida con el nombre de "broma-queso", fue clave. La Guardia Civil fue la que alertó a las Fuerzas de Seguridad francesas de la posibilidad de una reunión de los máximos dirigentes de la banda en la localidad de Bidart.

La madre de todas las batallas contra ETA, como también se ha calificado a esta redada, fue otro de los hechos importantes del 92. De un solo golpe fueron detenidos los supuestos

responsables de los aparatos militar, político, logístico y de finanzas de ETA. Hasta entonces se habían producido detenciones individuales y la gente que iba quedando asumía las competencias de los detenidos. Además, la operación policial tenía especial relevancia ya que faltaba menos de un mes para la inauguración de la "Expo" de Sevilla y cuatro para que comenzasen las Olimpiadas de Barcelona. A los pocos días de la desarticulación ya se empezaban a barajar desde la prensa los nombres de posibles sucesores en la cúpula etarra. Entre los candidatos figuraban Ignacio Bilbao Beascoetxea, "Iñaki de Rentería", y Julián Atxurra Egurola, "Pototo" (34).

El golpe asestado alteró por completo el intenso ritmo de atentados que la banda había mantenido durante el primer trimestre de 1992. Durante los meses de enero, febrero y marzo, ETA ejecutó 18 de los 26 asesinatos (5 en enero, 10 en febrero y 3 en marzo). La actividad terrorista fue frenética en ese espacio de tiempo. Sin embargo en los meses de verano, en los que se cernía un mayor peligro teórico de agresiones sobre las instalaciones de la "Expo" y de los Juegos Olímpicos, el número de atentados fue muy inferior a la del período estival de años precedentes. De estos datos se desprende que fue la captura de la cúpula dirigente la que debilitó por algún tiempo la capacidad operativa de la banda.

Bidart fue también el detonante de la cadena ininterrumpida de golpes francos asestados a ETA en las semanas siguientes. En el plazo de cien días los servicios policiales franceses con la colaboración de los españoles consiguieron detener a ocho presuntos integrantes del comité ejecutivo de la banda. Por ejemplo, el 28 de abril de 1992 caía el responsable del aparato de finanzas de ETA desde 1989: Sabino Euba Cenarruzabeitia, "Pelopintxo", en París. A la captura del responsable del cobro del "impuesto revolucionario" siguió una extensa redada en la capital parisina, Burdeos, Ciboure y en los departamentos de Bretaña, Morbihan, Finisterre y la zona de Cote d'Amour el 4 de mayo. Se desmanteló parte de la infraestructura de apoyo a ETA. Entre los detenidos destacaban el dirigente histórico José Luis Ansola Larrañaga,

"Peio el Viejo", y su compañera Ana María Alberdi en París, Miguel Angel Ibarren, Concepción Lopetegui y Jesús García Otxoantesana.

El principal objetivo de la acción policial, Faustino Estanislao Villanueva Herrera, "Txapu", responsable de la seguridad de la cúpula etarra, logró eludir el cerco policial. En la redada fueron arrestadas casi cuarenta personas más acusadas de haber acogido a militantes de ETA. Ese mismo día, en un comunicado publicado en *Egin*, ETA manifestó que a pesar de los golpes policiales, el fin de ésta sólo podrá darse con una salida negociada.

Las redadas policiales también se extendieron más allá de los escenarios habituales. El 15 de mayo caía el "santuario" que la organización vasca tenía en Uruguay. En el registro del restaurante "La Trainera", base de ETA, fueron arrestados 15 presuntos activistas y colaboradores de la banda, y 20 ciudadanos uruguayos. Entre los detenidos estaba Rosario Delgado Iriondo. Con esta redada se confirmó la desbandada de etarras a Sudamérica.

Antes de finalizar mayo hubo otras cuatro operaciones policiales en Francia que se saldaron con las detenciones de 13 colaboradores de la organización en ciudades como Hendaya y Marsella. La cuarta tuvo lugar el día 31, cuando la Policía francesa detuvo en el aparcamiento del hospital de Bayona a los etarras Iñaki Bilbao Beascoetxea, alias "Iñaki de Lemona"; Rosario Pikabea Ugalde, "Errota"; el chileno Bernardo Mella Durán y la francesa Bernardette Aguerretxe (35).

La Policía consideraba a "Iñaki de Lemona" y a "Errota" los sustitutos de "Pakito" y "Fiti". Una semana escasa después de la última operación, fueron detenidos en París Miguel Gil Cervera, "Tubika", presunto responsable de la fabricación de artefactos explosivos, José Ignacio Iruretagoyena y la francesa Annick Lagadec, dueña del piso que servía de taller de construcción de las cartas-bombas.

Tras las últimas desarticulaciones, la estrategia policial se centró y se ha continuado centrando en neutralizar a toda costa cualquier intento de ETA por reconstruir la cúpula

dirigente. Con este propósito las Fuerzas de Seguridad francesas, en conexión con las españolas, se dirigieron a la detención de Julián Atxurra Egurola, "Pototo", presunto máximo responsable del "aparato militar" de la banda en sustitución de "Iñaki de Lemona"; y Faustino Villanueva, "Txapu". El segundo objetivo era la localización de los centros de fabricación y ocultación de los explosivos de ETA, indemnes pese a la caída del comité ejecutivo en Bidart.

Uno de los fines propuestos por los servicios policiales hispano-franceses, tras la segunda supuesta decapitación de ETA, se cumplió el 3 de agosto de 1992. Ese día cayó en Burdeos "Txapu", presuntamente encargado de la reorganización de la cúpula etarra. Sin embargo la detención de "Pototo" no llegó hasta julio de 1996 cuando éste fue detenido en una granja cercana a Pau. Fue uno de los primeros éxitos policiales en la lucha antiterrorista ocurridos durante el Gobierno Aznar, vencedor en las elecciones de marzo de ese año.

El día 10 de agosto era arrestado cuando circulaba por la calle en bicicleta en Rezzé (Bretaña), Jesús Amantes Arnaiz, "Txirlas", presunto responsable del aparato político de la organización. La detención de "Txirlas" fue un nuevo golpe a la red de apoyo de ETA en Bretaña y en el departamento de la Vendée.

La Policía francesa continuó en los primeros meses del 93 sus acciones contra ETA. El 12 de febrero fue apresado el histórico dirigente de ETA Pedro María Gorospe Lertxundi, "Txato el Viejo", considerado la "mano derecha" de "Fiti" y el responsable del armamento de la organización. En la misma operación fueron arrestados también dos ciudadanos franceses. Entre ellos Pierre Fagant, dueño del caserío en el que se encontró una de las más importantes fábricas de armas y explosivos de ETA (Anglet).

Este descubrimiento tuvo mayor trascendencia que el descubrimiento del "zulo" de Sokoa por el tipo de materiales que se encontraron. Entre ellos 12.000 UZIS, tornos, fresadoras, etc. En el de Sokoa únicamente se guardaba el arsenal, además de la contabilidad; en el de Anglet se fabricaba. Expertos de

la Policía que participaron en la operación describieron la fábrica como "la empresa de armas más importante que se ha encontrado en Europa Occidental a un grupo terrorista" (36).

En paralelo con las investigaciones, la ofensiva contra ETA prosiguió el 16 de febrero con la detención del histórico militante José Manuel Pagoaga Gallastegui, "Peixoto", y cinco presuntos etarras más. En marzo de 1993 se volvieron a celebrar elecciones legislativas en Francia que dieron el triunfo al partido de Jacques Chirac. Los conservadores franceses volvieron a reanudar una vieja práctica: las entregas por el procedimiento de urgencia absoluta. A cambio, Madrid se comprometió a estrechar el cerco del terrorismo islámico que adquirió una mayor virulencia en el verano del 95, ocasionando varios muertos en la capital del Sena.

El 17 de abril de 1993 fue arrestado Vicente Jaureguizuría, "Juanvi", presunto lugarteniente de "Iñaki de Rentería", en Hendaya. La siguiente acción policial, el 6 de agosto, se saldó con la detención en París de Carlos Almorza Arrieta, "Pedrito de Andoain", responsable de una red de extorsión etarra. La operación, ejecutada por la PAF, contó con la colaboración de la Ertzaintza.

Durante el mes de abril prosiguieron los apresamientos para desarticular la red de viviendas que ETA disponía por diversos puntos de Francia. El día 20 eran arrestados dos vasco-franceses en Montpellier y uno en Rennes. El 21 era detenida M^a Aránzazu Sasiain Etxabe en Burdeos. Y el 26 caían en París, también por su implicación en el "aparato de mugas", siete personas.

Otra captura importante fue la de la buscadísima Idoia López Riaño, "Tigresa", "Margarita" o "La Muelle" —como era conocida por sus compañeros—, el 25 de agosto de 1994 en Aix-en-Provence. Con su captura se ponía fin a otra leyenda negra. La Policía española implicaba a Margarita en más de 20 asesinatos.

El 14 de septiembre se volvería a localizar cerca de Bayona un "zulo" habilitado por ETA como fábrica del explosivo amonal. En la operación fueron detenidas varias personas:

entre ellos, Pedro María Múgica Garmendia, "Kepa", hermano de "Pakito" y antiguo miembro del "comando Madrid".

Antes de finalizar 1994 (noviembre) también caían en una redada en Toulon (Costa Azul francesa), muy lejos del País Vasco, Félix Alberto López de la Calle, "Mobutu", presunto número dos de la banda y jefe del "aparato militar". Jesús M^a Zabala Muguira, "Esmeril", considerado el responsable de los taldes de reserva; junto a tres presuntos etarras más (37).

En 1995 ETA intentó llevar a cabo dos magnicidios que acabaron frustrados. El primero fue el 19 de abril al intentar asesinar al actual presidente, José María Aznar. El segundo tuvo lugar cuando en pleno verano intentó acabar con la vida del Rey. La "aventura" quedó frustrada el 10 de agosto con la detención, en la capital balear, del jefe del comando asesino, José Rego Vidal, su hijo Iñaki y Jorge García Sertucha. Mientras, en varias localidades francesas fueron arrestadas varias personas, implicadas en el intento de regicidio. Con estos dos ataques la banda terrorista dio un salto selectivo para llamar la atención política internacional y estuvo a punto de cambiar el rumbo de la vida española y provocar una espiral acción-reacción de consecuencias impredecibles.

Tras el intento de regicidio se dictó orden de busca y captura contra Ignacio Gracia Arregui, "Iñaki de Rentería", y José Javier Arizcuren Ruiz, "Navarro", considerados entonces los máximos responsables de la organización y quienes planearon y ordenaron el asesinato del Rey.

GOBIERNO DEL PARTIDO POPULAR

El 3 de marzo de 1996, y después de casi catorce años de sucesivos gobiernos socialistas, el Partido Popular ganó las elecciones. Desde entonces y hasta la actualidad la cooperación policial hispano-francesa se ha mantenido en unos niveles muy similares al de los últimos años. Entre las principales capturas desde la llegada de los populares destacan, como ya he señalado anteriormente, la de Julián Atxurra Egurola, "Pototo", en julio. En

los meses siguientes tuvieron lugar las de dos presuntos dirigentes: Juan María Insausti, "Karpov", y Juan Luis Aguirre Lete, "Isuntza". La guinda llegó el 16 de enero de 1997 al caer en Burdeos José Luis Urrusolo Sistiaga, considerado el jefe del aparato de cursillos y adiestramiento y previsible número tres de ETA. Desde algunos medios se consideraba esta detención como la más importante después de la captura de Bidart.

En la actualidad, al estrecharse el cerco policial en el País Vasco-francés, tradicional santuario etarra, una parte de sus miembros se ha visto obligada a replegarse y establecer nuevas infraestructuras en otras zonas como París, Marsella y Bretaña. Un efecto negativo es que, para la Policía francesa, no es lo mismo establecer un buen sistema de control en Euskadi Norte, donde habitan cerca de 300.000 personas, que en París, Bretaña o Marsella donde el número de habitantes se calcula en millones. Además, las unidades especializadas en la lucha contra ETA están en el País Vasco.

No obstante, las Fuerzas de Seguridad de España y Francia detuvieron desde mayo hasta diciembre de 1996 a un total de 104 personas -39 en territorio español y 65 en el francés- relacionadas con ETA, y desarticularon 7 comandos, incluidos los de los "grupos Y" de apoyo a la organización. En concreto el 10 de enero de 1997, dos días después de que el teniente coronel Jesús Cuesta (38) fuese asesinado por dos etarras en Madrid, fue detenido el presunto cabecilla de los "grupos Y" de apoyo a ETA en Navarra, Joseba Miren Sainz, conocido como "El Abuelo". Especialmente importante fue también el descubrimiento de un piso del "comando Madrid".

Las últimas informaciones policiales consideran que la organización está mandada por el buscado desde la captura de "Pakito" y considerado su sucesor; Iñaki Gracia Arregui, "Iñaki de Rentería", presunto encargado del aparato militar; Mikel Albizu Iriarte, "Antza", presunto jefe del aparato político, y José Javier Arizcuren Ruiz, "Navarro" o "Kantauri".

Desde la llegada de los populares al poder hasta mayo del 97 han sido asesinadas nueve personas. A la cifra de víctimas mortales se

añaden dos secuestros y el espectacular incremento de los actos de vandalismo callejero en el País Vasco, protagonizado por esa parte de la juventud vasca que apoya a ETA. De los dos secuestros, el del funcionario de prisiones José Antonio Ortega Lara se ha convertido en el más largo de la historia de ETA. Precisamente la detención de Urrusolo coincidió con el primer aniversario del cautiverio de Ortega Lara. El segundo, en noviembre de 1996, es el del abogado Cosme Delclaux, hijo de un empresario vasco.

CONCLUSIONES

Desde su nacimiento ETA ha demostrado una capacidad de regeneración sorprendente. Su habilidad reside, ya no sólo en que ha sabido sobrevivir a golpes policiales incluso cuando se ha detenido a la cúpula entera, sino también a sus propias escisiones. Las detenciones de activistas nunca han sido un obstáculo insalvable para ETA que siempre ha demostrado estar preparada para este tipo de eventualidades. El esquema organizativo etarra prevé la sustitución automática de cualquiera de los responsables de los distintos aparatos. Desde la izquierda abertzale se ha afirmado que "si se detiene a un miembro de ETA hay otro para sustituirle inmediatamente". Esta teoría es la que ha tratado de desbaratar la Policía española, y de hecho en múltiples ocasiones ha estado a punto de conseguirlo. Por tanto, la experiencia y lo descrito en estas páginas nos demuestra que la actividad policial no es suficiente, aunque sí necesaria, para debilitar a la organización.

La capacidad de ETA para regenerarse encuentra su cantera en las 180.000 personas que votan a Herri Batasuna (39). Mientras una parte de la juventud vasca piense que la única forma de lograr la independencia de Euskadi es sembrando el pánico en las calles del País Vasco a través de actos vandálicos, la paz no llegará y ETA encontrará el caldo de cultivo necesario para conseguir de forma ininterrumpida nuevos militantes que luchen por su causa. Es necesario reconocer que si ETA no hubiera contado desde su nacimiento

con el apoyo de un sector de la población vasca, por minoritario que sea, no hubiera podido subsistir hasta nuestros días.

Un grupo terrorista que ha sabido sobrevivir aun en las condiciones más adversas requiere de otras formas de solución. Entre ellas destacan el apoyo ciudadano y la unión de todas las fuerzas democráticas contra los violentos.

Hoy por hoy el final de ETA es imprevisible e impredecible porque probablemente tendrá que ocurrir algo muy similar a lo que ocurrió con los *polimilis*. Este grupo, escindido de ETA, desapareció cuando ellos estimaron oportuno. Cuando llegaron a la conclusión de que la lucha armada no era el camino para conseguir la independencia del País Vasco. Lo mismo tendrá que ocurrir con los milis. El progresivo rechazo a la violencia de esa parte de la ciudadanía que la apoya será un acicate básico para que ETA vaya aproximándose a esa conclusión.

NOTAS

- (1) KORN, D. A.: "State Terrorism: A Spanish Water-gate?", *Freedom at Issue*, nov.-dic. 1988, pág. 15.
- (2) *Cuaderno de Formación: Principios político-constitucionales*. Publicación de ETA. Esta idea también la recoge JAUREGUI BERECIARTU, G.: *Ideología y estrategia política de ETA. Análisis de su evolución entre 1959 y 1968*. Madrid, Siglo Veintiuno de España, Editores, S.A. 1981, pág. 113.
- (3) De hecho la primera iniciativa de partido vasco, fuera del PNV, fue la creación en el verano de 1975 de KAS (Kordinadora Abertzale Sozialista). KAS nació para coordinar las fuerzas independentistas y socialistas vascas y para articular la protesta popular contra las condenas a muerte de los etarras Txiqui y Otaegui.
- (4) Declaraciones de Julen Madariaga a la autora. Bilbao, 19 de septiembre de 1995.
- (5) *Erbata*, número 84, 9 de octubre de 1968, pág. 2. *Erbata* fue el primer movimiento político nacionalista surgido en el País Vasco-francés. Hoy es el título de un semanario.
- (6) KAUFMANN, J.: *Mourir au pays basque: le combat impitoyable de l'ETA*. Paris, Plon/SAS Productions, 1976, págs. 10-11.
- (7) *Erbata*, número 103, 19 de febrero de 1969, págs. 2 y 3.
- (8) La detención tuvo lugar en un piso conocido como "la casa de todos" ubicado en la hilbaina calle de Artecalle número 54.
- (9) GARMENDIA, J.M.: *Historia de ETA*. San Sebastián, Haramburu, vol. II, 1980, pág. 48.
- (10) CLARK, R.: *The Basque Insurgents*. London, The University of Wisconsin Press, 1984, pág. 198.
- (11) JAUREGUI BERECIARTU, G.: *op. cit.*, pág. 469.

(12) Sobre el asesinato de Carrero Blanco véase PORTELL, J. M.: *Los hombres de ETA*. Barcelona, Dopesa. 1974. págs. 250-262.

(13) Véase CLARK, R.: "Patterns in the lives of ETA members". *Terrorism*, vol. VI, número 3, 1983, págs. 423-454.

(14) GARCÍA FRAILE GASCON, A.: *op. cit.*, pág. 139.

(15) LETAMENDIA, F.: *Historia del Nacionalismo Vasco y de ETA*. San Sebastián, RB ediciones, 1994, págs. 25-26.

(16) Electoral ya que pocos meses después se celebraron elecciones en Francia.

(17) Durante más de una década, a partir de las escisiones de ETA en 1974, el Comité Ejecutivo estuvo compuesto por Txomin, al frente del aparato militar; Txiquierdi (legales), Aramburu Garmendia (propaganda), Mikel Lujua Gorostiola (aparato de mugas), Josu Ternera (aparato internacional), Peio el Viejo (información), Pakito (legales), Antxon (aparato político). Este ha sido el comité más fuerte de la historia de los milis. Desde la muerte de Txomin en febrero de 1987 y la captura de Txiquierdi en 1985, ETA no ha vuelto a tener otra estructura de este nivel. Ni Urrutikoetxea, ni Arróspide Sarasola, ni Pakito, ni Iñaki de Rentería consiguieron aproximarse.

De los datos de Sokoa se dedujo que el Comité Ejecutivo estaba formado por cuatro aparatos: el Internacional-Político, el Militar, el Logístico y el de Tesorería. El responsable del primero sería José Antonio Urrutikoetxea, "Josu Ternera". De este aparato dependerían a su vez el de Propaganda, el Comité de Refugiados, el de Seguridad y la Oficina Política. El aparato militar estaría formado por otros tres: el de los Comandos Ilegales (al mando de Santiago Arróspeide), el de Comandos Legales Armados (al mando de Javier Zabaleta y Agustín Azcárate), y el Comando Especial, al mando de "Gorritz". El tercer aparato sería el de Logística, cuyo responsable sería Joseba. El aparato de Tesorería estaría al mando de José Luis Arrieta, "Azkoiti", y Eloy Urtarte. Véase LETAMENDIA, F.: *Historia del Nacionalismo Vasco y de ETA*. San Sebastián, RB Ediciones, 1994, pág. 112. Véase en el anexo número 11 de la tesis el organigrama de ETA publicado por el diario ABC el 5 de febrero de 1990.

(18) *Le Monde*, 19 de enero de 1987, pág. 5a.

(19) Según la Policía, Uriarte se hizo cargo del aparato financiero y logístico de la organización de una manera continuada desde 1981. "Sr. Robles" era la clave utilizada por los industriales vascos que se trasladaban a San Juan de Luz (Francia) para pagar el impuesto revolucionario. En 1977 obtuvo el estatuto de asilado. *El País*, 12 de julio de 1989, pág. 18.

(20) *Ya*, 15 de enero de 1990.

(21) El comando Itinerante, compuesto por ciudadanos vasco-franceses y que actuaban en diferentes puntos del territorio español, recibía las órdenes directamente de los jefes del "Comité Ejecutivo", a diferencia del resto que lo hacía del aparato militar, y operaban igualmente fuera de las normas habituales.

(22) Información extraída del sumario o "requisitoire" del "Comando Argala". Cour d'Appel de Paris, número de Instrucción: 178/90. Juez de Instrucción: Laurence Le Vert. Sustituta: Irene Stoller.

(23) *Le Monde*, 10 de abril de 1990, pág. 40; *Le Figaro*, 13 de abril de 1990, pág. 8.

(24) Véase *Le Figaro*, 6 de abril de 1990.

(25) ABC, 24 de septiembre de 1990. En el auto de procesamiento que dictó el 4 de noviembre de 1988 el titular del Juzgado de Instrucción número 1 de la Audiencia Nacional, Carlos Bueren, Zabaleta Elósegui aparecía en los papeles incautados a la banda en Sokoa como el máximo responsable de los "comandos legales armados".

(26) Véanse los diarios: *El Sol*, *Deia*, ABC del 18 de noviembre de 1990.

(27) ETA introdujo en 1990 una nueva arma: el coche-bomba en marcha o "kamikaze", que reflejaba su rica infraestructura y profesionalidad.

(28) Información extraída del Servicio de Informática Documental del Ministerio del Interior de Madrid.

(29) *Senideak*, 13 de diciembre de 1991. En este artículo se recoge el número de presos de ETA que había entonces en cada una de las cárceles francesas.

(30) Declaración del embajador francés en España, Henri de Coignac, en una entrevista concedida a la revista *Tiempo*, 3 de febrero de 1992, pág. 34.

(31) Artapalo, Pakito, Pako, Patxi, Kepa o Gorri se había convertido en una de las leyendas más negras de ETA. Llegó a la cúpula tras veinte años de militancia y como consecuencia de los vacíos dejados en la dirección a raíz de las detenciones en Francia. La fuerza se la daba tener el control de las armas y del dinero (por ejemplo los 1.200 millones procedentes del secuestro de Revilla). La trayectoria de ETA suele avalar que quien controla el aparato militar -las armas y los explosivos- suele dominar la organización por encima de sus actitudes ideológicas o de su carisma. De él es la frase "Con los cadáveres de doce generales encima de la mesa, éstos negocian lo que queramos". El líder etarra se encontraba desde hacía tiempo en el centro de un fuerte fenómeno mediático, más acentuado en la prensa francesa. Fue el dirigente de ETA más buscado en Francia y en España. *Le Monde*, 31 de marzo de 1992.

(32) Los "grupos X" serían los encargados de labores de agitación política. A los "grupos Y" les corresponderían las tareas de sabotaje e intereses públicos y privados. La letra Z correspondería a los comandos de la propia ETA.

(33) *L'Actualité*, 31 de marzo de 1992.

(34) ABC, 30 de marzo de 1992.

(35) Sobre esta operación véase ARQUES, R., e IRUJO, J. M.: *op. cit.*, págs. 750-751.

(36) Entrevista de la autora con policías franceses que participaron en la operación. Hendaya, 17 de septiembre de 1993. "ABC" la definió en un artículo de "factoría de la muerte".

(37) *Le Monde*, 19 de noviembre de 1994, pág. 14a.

(38) A diferencia de la mayoría de los atentados reivindicados por la organización con posterioridad a su ejecución, en esta ocasión horas antes el diputado abertzale Irribaren se atrevió a anunciarlo al declarar "nos vemos obligados a presagiar un futuro inmediato de gran sufrimiento".

(39) Ese fue más o menos el número de votantes de Herri Batasuna en las elecciones legislativas celebradas el 3 de marzo de 1996.